

Amenazas del magnate impulsan el triunfo de los liberales en Canadá

AP
TORONTO

El Partido Liberal del primer ministro canadiense, Mark Carney, ganó ayer las elecciones federales, al culminar un sorprendente cambio de fortuna impulsado por las amenazas de anexión y la guerra comercial del presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

Los liberales tienen proyectado ganar más escaños que los conservadores en el Parlamento de 343 bancas, aunque al cierre de esta edición se desconocía si obtendrían mayoría absoluta.

Los liberales parecían dirigirse a una derrota aplastante hasta que el presidente estadounidense comenzó a atacar la economía de Canadá y a amenazar su soberanía con la afirmación de que debería convertirse en el estado 51. Las acciones

de Trump enfurecieron a los canadienses y avivaron el nacionalismo, que ayudó a los liberales a cambiar la narrativa electoral y ganar un cuarto mandato consecutivo.

El líder del Partido Conservador, Pierre Poilievre, esperaba convertir la elección en un referendo sobre el ex premier Justin Trudeau, cuya popularidad disminuyó hacia el final de una década en el poder, a medida que los precios de los alimentos y la vivienda aumentaban.

Trump atacó, Trudeau renunció y Carney, presidente del Banco Central en dos ocasiones, se convirtió en el líder del Partido Liberal y primer ministro.

El jefe de la Casa Blanca provocó a Canadá incluso en su jornada electoral, al insinuar en redes sociales que su nombre estaba en la papeleta, y repitió que Canadá debería convertirse en el estado 51 de Estados Unidos, afirmación que los

canadienses encuentran profundamente insultante.

El magnate afirmó erróneamente que Estados Unidos subsidia a Canadá: "¡eso no tiene sentido, a menos que Canadá sea un estado!"

Poilievre, quien ha recibido críticas por no adoptar una postura más firme contra Trump, respondió: "presidente Trump, manténgase al margen de nuestra elección. Las únicas personas que decidirán el futuro de Canadá son los canadienses en las urnas", publicó horas antes del cierre de casillas. "Nunca seremos el estado 51".

La jornada electoral se desarrolló mientras el país lidia con las secuelas de un ataque mortal en una feria callejera de Vancouver cometido el fin de semana, el cual obligó a suspender la campaña durante varias horas. La policía descartó un acto de terrorismo y dijo que el sospe-

choso tiene antecedentes de problemas de salud mental.

Después de que Trump se convirtió en el tema central de la elección, las similitudes de Poilievre con el mandatario estadounidense podrían haberle costado caro.

Reid Warren, residente de Toronto, dijo que votó por los liberales porque Poilievre "me suena como un mini-Trump".

La política exterior no había sido un tema tan importante en los comicios de Canadá desde 1988, cuando, irónicamente, el libre comercio con Estados Unidos era el tema predominante.

Carney y los liberales superaron un gran obstáculo al ganar un cuarto mandato consecutivo, pero tienen una atemorizante tarea por delante.

Aparte de los significativos aranceles estadounidenses, Canadá ha estado lidiando con una crisis por el alto costo de vida. Además, cerca de 75 por ciento de sus exportaciones van a Estados Unidos, por lo que la amenaza de las tarifas podría ser un duro golpe para su economía.



▲ Mark Carney, primer ministro de Canadá, ayer al emitir su voto en Ottawa. El Partido Liberal se enfila a ganar las elecciones federales, aunque todavía no se sabe si obtendrá mayoría absoluta. Foto Afp